



Un mal contagioso y mortal: la Siniestralidad Laboral

Otras tres personas trabajadoras han encontrado la muerte, en lo que va de otoño, ganándose el pan de cada día.

Los continuos recortes públicos, los problemas financieros de las empresas y sobre todo, la continua reforma laboral, están llevándonos a un resultado macabro: La incipiente cultura de prevención laboral que se había instalado en nuestro país se está paralizando. Consecuencia: Mueren más personas en sus puestos de trabajo.

En concreto, en todo el Estado español, durante el período enero-agosto de 2014:

- Hemos sufrido aproximadamente 312.000 accidentes con baja laboral. 4,4% más que en el mismo período del 2013.
- De éstos, 303 han sido mortales. 3,4% más que el año pasado.

Y esto sólo si hablamos de quienes cuentan con contrato laboral. ¿Cuáles serán los números reales, si incluyéramos la Economía Sumergida?

Tres personas han muerto trabajando en Córdoba en un mes aproximadamente:

- 22 de septiembre. Un joven de 24 años murió al volcar su camión cisterna cerca de Gualdalcázar.
- 8 de octubre. Benita Montilla, 42 años, muere en la carretera desplazándose a su trabajo en el CADE de la comarca del alto Guadalquivir.
- 20 de octubre. David, 33 años, después de una semana hospitalizado, muere a consecuencia de su caída de un andamio. No tenía "los papeles" en regla. Nunca aparecerá en ninguna estadística. Pero aunque los hubiera tenido, al morir una semana después del siniestro, tampoco sería considerado accidente laboral. Arreglos cosméticos de nuestra burocracia.

Últimamente vivimos pendientes de cierta enfermedad tropical muy contagiosa. Curiosamente, a pesar de que el ébola lleva años diezmando la población africana, nos preocupa ahora que ha desembarcado en España. Hoy denunciemos aquí que hay otra enfermedad más contagiosa aún, y la llevamos sufriendo mucho tiempo: la indiferencia hacia el sufrimiento de nuestros semejantes.

Si no la padeciéramos, ya hace tiempo que hubiéramos parado entre todos la canallada de la Siniestralidad Laboral... y muchas otras. ¿Cuándo dejaremos de ser enfermos crónicos de este mal que está matando a nuestros hermanos?

Ya lo dice Francisco I: *"Quisiera que se escuchara el grito de Dios preguntándonos a todos: ¿Dónde está tu hermano? (...) ¿Dónde está ese que estás matando cada día en el taller clandestino, (...) aquel que tiene que trabajar a escondidas porque no ha sido formalizado? No nos hagamos los distraídos. Hay mucho de complicidad. ¡La pregunta es para todos! En nuestras ciudades está instalado este crimen mafioso y aberrante, y muchos tienen las manos preñadas de sangre debido a la complicidad cómoda y muda."*

-La Alegría del Evangelio (n.211)-

Curémonos entre todos y gritemos...

